

1- Ni el enorme Mao, ni Chang Kai-shek durante el Kuomintang, alianza que permitió derrocar a la ocupación japonesa, durante la segunda guerra mundial, tenían otro objetivo que derrocar ese enemigo excluyente, que sólo cuando fue vencido, cada uno planteó sus objetivos políticos, proclamando Mao la República Popular China y Chang se refugió con sus tropas en la isla de Taiwan constituyendo una “democracias” amparada por EEUU, pese a que el poder pasó a su hijo. 2- No empezó la lucha de los chinos cuando los japoneses ocuparon el territorio, Mao, desde 1929 venía luchando por una revolución nacional y popular, frente a las dinastías, tipo feudales de occidente, sometían al pueblo a la marginación y al oprobio de la explotación, la represión y el saqueo. O sea que los objetivos estratégicos de la revolución siempre estuvieron intactos, aún en la alianza de guerra, al enemigo común.

3- Es que cuando esa confluencia no sucede, triunfa el enemigo, como sucedió a lo largo de la historia, cuando gobiernos populares, llegados al poder por el voto popular son socavados por la acción del enemigo, que comienza a deflecar los partidos menores de las alianzas o sectores sociales, que pese a haber obtenidos beneficios de la nueva situación, comienzan a ser seducidos por los “cantos de sirena” de los “políticamente correctos” dueños del poder que ven recortados sus privilegios de clase.

4- Así sucedió en la guerra civil española, lo cual permitió que el gobierno republicano sea derrocado por las armas, con cientos de miles de muertos, de la reacción oligárquica española, en alianza con el emergente nacional socialismo nazi alemán, que ofreció sus aviones a la masacre. Salvador Allende mas acá en el tiempo, atacado por derecha en la planificación del Departamento del Estado y Kissinger “premio Noble de la Paz”, que movilizaron la traición de las FFAA, mientras la izquierda boba, atacaba al Chicho por “reformista”.

5- No dudaron los argentinos que se subieron a los barcos ingleses y franceses para combatir a Rosas, ni dudaron Urquiza y Mitre en aliarse con el Imperio Portugués para convocar sus ejércitos a la batalla de Caseros, que terminaría con “la primera tiranía”. Tampoco dudaron durante la “segunda tiranía”, cuando los aviadores de nuestras FFAA acompañados por dirigentes radicales bombardearon Plaza de Mayo y huyeron a Uruguay. Tampoco dudó la Armada del Almirante genocida Rojas en cargar proyectiles y combustibles de los barcos ingleses cómplices, en alta mar, para derrocar a Perón. En ambos casos la alianza nacional y popular había sido debilitada por la acción del enemigo.

6- Perón no había dudado tampoco, en convocar a los radicales después del 17 de octubre, camino a las elecciones de febrero de 1946 cuyo aniversario se acaba de conmemorar, primero a Sabattini líder cordobés, que se negó y pasó a integrar la Unión Democrática, dirigida por el embajador de EEUU Braden, mientras que los radicales de FORJA con Jauretche y Scalabrini, D’Alessandro y Homero Manzi, acompañaron a Perón junto a Quijano, convocado como vicepresidente, afianzando su concepción irigoyenista de Movimiento Nacional y Popular, abandonado como hoy, por los antipersonalistas opuestos a Irigoyen.

7- Esta pequeña reseña histórica, que podría multiplicarse por miles, está direccionada a demostrar que el único enemigo al cual combatir, acá y en el mundo, es el neoliberalismo, etapa atroz de un capitalismo salvaje e inhumano, que ha condenado a la miseria, al hambre y la exclusión social a miles de millones de personas en el mundo, que han sido cosificadas, como elementos descartables antes que tratados como seres humanos. Eso está pasando en nuestro país.

8- Es en esa dimensión donde los posicionamientos personales o sectoriales sólo reproducen

Escrito por Jorge Rachid

Lunes, 27 de Febrero de 2017 03:02 -

---

ambiciones instaladas por la cultura dominante neoliberal, que intenta segmentar las fuerzas populares, a las que denomina “populismo” peyorativamente, estimulando desde denuncias cruzadas hasta demonizaciones en la construcción de la “posverdad” mediática. Los procesos electorales de los movimientos populares como el peronismo, son sólo culminaciones de lucha, organización y acompañamiento, junto al liderazgo del conflicto social con la CGT y los Movimientos Sociales.

9- Perón se podría haberse conformado con un 17 de octubre, sin convocar al los radicales nacionales, a los socialistas de Manuel Ugarte, a los conservadores populares. Es más en 1972 cuando volvió después de 18 años de resistencia y lucha, cuando estaba en la cúspide de su valoración política y reparado en su imagen personal, denostada y agraviada por años, perseguido y confiscado, convocó primero a la reunión de Nino con todo el arco político No Procesista, luego de la primera colada, formó el FRECILINA, con partidos que aceptaron comenzar a discutir el frente nacional electoral, para finalmente conformar el FREJULI, con la fórmula Cámpora y Solano Lima, éste último férreo opositor de Perón en sus primeras presidencias. Concepción estratégica sin dudas del Líder.

10- Néstor llegó al gobierno con el 22% de los votos, por lo cual sin la convocatoria de sectores extrapartidarios, sin dudas su gobierno duraría lo que vaticinaba entonces el director del diario La Nación, cuando le dio 6 meses de vida. Nunca entendieron los liberales de pensamiento colonizado como los Mitre y los Magneto, que el movimiento nacional y popular es profundamente generoso en la amplitud de su composición, es policlasista, es polimorfo porque contiene elementos contradictorios como trabajadores y empresarios nacionales, pero es profundamente nacional y latinoamericanista, de pueblo incluido, de justicia social plena, industrialista y económicamente libre, con decisiones soberanas en el marco de la Patria Grande, sin copiar modelos impuestos, mucho menos extorsivos, atados a los créditos multinacionales, a los cuales el enemigo recurre para atar al país al carro colonial. El peronismo y el movimiento nacional seguirán siendo la valla insalvable por estos enemigos de la Nación.